

Sin consumo interno ni inversión la salida son las exportaciones ¿tenemos el tipo de cambio adecuado para lograrlo?

De Amilcar Collante (*)

Una de las identidades macroeconómicas que aprendemos en los cursos introductorios a la economía nos dice que:

$$\text{PBI} = \text{Consumo} + \text{Inversión} + \text{Gasto} + (\text{Exportaciones} - \text{Importaciones})$$

La misma nos dice cuando una economía crece cuando crece el consumo público o privado, cuando crece la inversión y cuando crecen las exportaciones. Mientras que las importaciones restan en la fórmula por ser productos producidos en el extranjero.

Analicemos una a una de estas variables. Y veamos donde Argentina tiene mayores posibilidades de expandir su economía.

Consumo Interno y Gasto publico

El consumo ha sido uno de los motores del crecimiento de la economía Argentina en la última década. El Gobierno apuntaló y sostuvo el consumo interno en ese periodo mediante política fiscal expansiva, bajas tasas de interés (tasas interés reales negativas) y política de ingresos tales como AUH y la moratoria previsional. Asimismo, las negociaciones paritarias han permitido incrementos salariales nominales del sector privado por encima de la tasa de inflación. Es decir, el poder adquisitivo de los consumidores creció año a año. Por ello, este conjunto de factores ha mantenido una demanda garantizada en Argentina.

¿Qué pasará en 2014?

En 2014 parece que la historia ha cambiado. El primer trimestre del año 2014 parece ir a contramano de lo ocurrido en la última década.

Salarios y jubilaciones no le ganan a la inflación

Según el INDEC, el salario nominal del sector privado desde diciembre de 2013 solo creció 4,4%. Mientras que los precios del IPCnu marcaron un aumento de 10,01% en ese periodo.

Los jubilados y pensionados, que tienen una alta propensión marginal a consumir, ha tenido una actualización de sus beneficios de solo 11,3% para el semestre marzo-septiembre de 2014. Por lo cual, es altamente probable que cuando se conozca el dato de IPCnu de Abril, la inflación acumulada del primer cuatrimestre del año supere a ese número. Es decir, que los jubilados y pensionados tengan una caída real en sus ingresos.



La Asignación Universal por Hijo también sufre ya que se encuentra congelada desde Julio de 2013 en 460 pesos. Hace 10 meses no tiene una actualización y la inflación está pulverizando el poder de compra de los sectores más vulnerables.

Por otra parte, los “salarios viejos” y “precios nuevos” también afectan la confianza de los consumidores. El índice de confianza la Universidad Di Tella (ICC) de Abril de 2014 se ubicó 16,7% debajo del índice de confianza de abril de 2013.

Por último, una de las medidas tomadas por el BCRA para contener corrida contra el Peso ha sido subir la tasa de interés. Esto ha encarecido el crédito, ha aumentado la morosidad y ha llevado a que la financiación con tarjeta de crédito a niveles de 70%/80% de costo financiero anual. Lo cual ha impactado negativamente en el consumo.

¿Y la inversión?

La inversión es fundamental para el crecimiento y específicamente para crear una mayor oferta de bienes. Pero sabemos que es difícil que la inversión reaccione en un contexto de alta inflación (mayor al 30% anual). Ya que la inflación mata a la previsibilidad de una economía, difícilmente alguien pueda tomar decisiones de mediano y largo plazo.

Asimismo las altas tasas de interés y el dólar anclado en 8\$ hacen poco atractiva la inversión en la economía real. Se invierte en activos financieros y se realizan apostando al cortoplacismo.

Por otro lado, el fin de ciclo político puede leerse como una oportunidad para los inversores. Pero es muy temprano para que los inversores ingresen “dólares frescos” a la Argentina. No hay reglas claras. Y la transición todavía genera incertidumbre. Lo que resulta casi obvio es que todos los equipos económicos de la oposición son más pro-mercado que el equipo económico actual. Igualmente quedan 17 largos meses para la elección presidencial y nadie se “tira a la piletta” sin saber que hay agua.

En resumen, será muy difícil de mantener los niveles de consumo interno e inversión que tuvo Argentina en años anteriores.

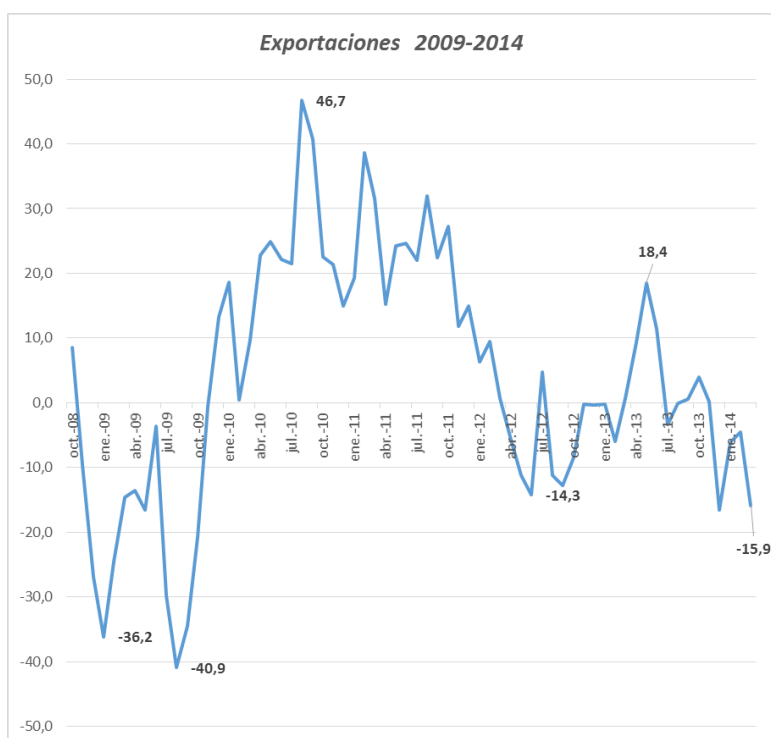
Con un el consumo interno en retroceso ¿las exportaciones le darán un respiro a la economía?

Observemos a la evolución de las exportaciones Argentinas (gráfico 1). Las exportaciones arrancaron el año en terreno negativo.



El gran problema que afecta a las de las exportaciones es el atraso cambiario. Los costos se han incrementado en dólares y la falta de competitividad se hizo notar en los números del balance comercial.

Grafico 1. Variación de las exportaciones respecto al mismo periodo del año anterior



¿Alcanzó con la devaluación de Enero?

En enero pasado el Gobierno devaluó y con esa medida se dijo desde el Gobierno que se eligió un “tipo de cambio adecuado” para garantizar crecimiento a la economía. A principio de año la situación era insostenible se habían perdido 1200 Millones de Dólares de reservas en los primeros 20 días. El deterioro del saldo comercial era muy marcado. ¿Pero realmente tuvo una mejora el sector exportador? ¿El saldo comercial se recuperó post-devaluación?

Si la comparamos con la crisis internacional de 2009 observamos que ese año la caída interanual de exportaciones llegó a 36% al comienzo del año. Mientras que el último dato del mes de marzo muestra que las exportaciones cayeron casi 16%(interanual). Debemos recordar que en 2009 se estima que la caída en el PBI fue del 3% aproximadamente.



Exportaciones

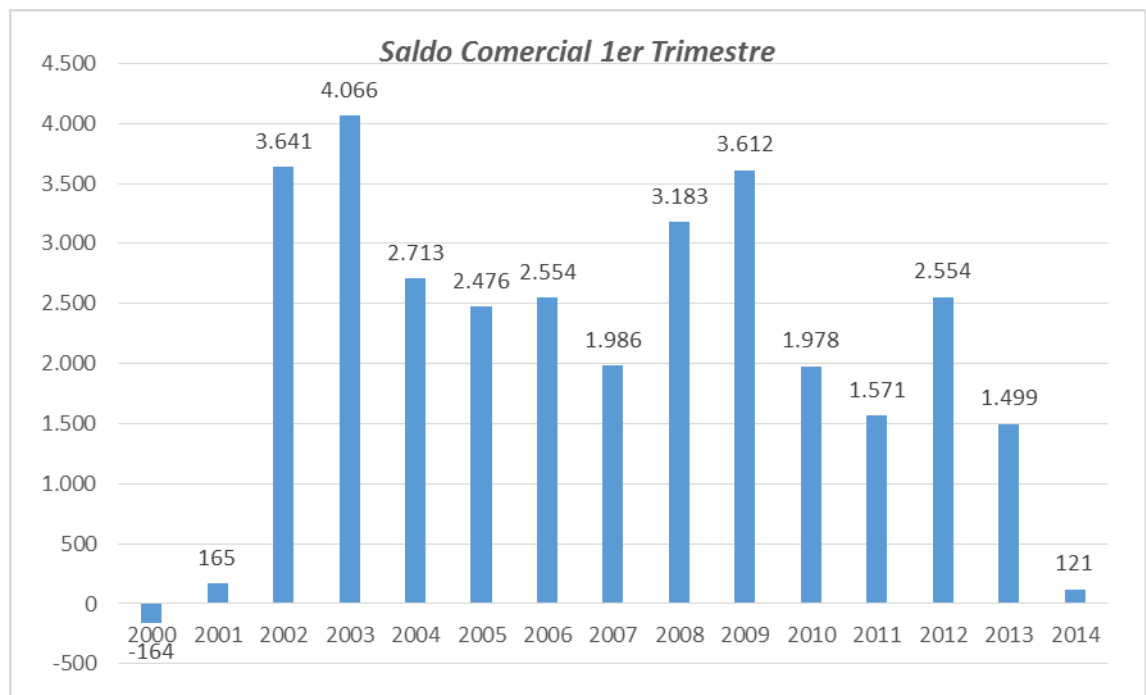
Según el INDEC, el menor valor exportado (-16%) resultó por un descenso de las cantidades de 12% y los precios del 4%. Lo que muestra que mayormente la caída se explica por un descenso en volumen físico de ventas.

El principal descenso interanual (en valores absolutos) correspondió a los productos primarios que bajaron 42% y de las manufacturas de origen industrial que cayeron 11%. Mientras que las Manufacturas de origen agropecuario descendieron solo 1%. Para tener en cuenta los 2 rubros que más cayeron fueron Productos Primarios y Manufacturas de Origen Industrial que sumados equivalen al 50% de las exportaciones Argentinas.

¿Hay saldo comercial?

El saldo comercial del primer trimestre 2014 fue para el olvido. El superávit comercial fue de solo 121 millones de dólares. Lo cual implica una disminución de un 92% con respecto a igual período de 2013. Es el peor registro en los últimos 14 años (primer trimestre de 2000).

Gráfico 2. Saldo comercial del primer trimestre (2000-2014)



El tipo de cambio “adecuado” no da alegrías

Ya han pasado 3 meses de la devaluación del Peso que intentaba corregir el atraso cambiario. El pass-through, traslado de la devaluación a precios, combinado con ajuste monetario implementando por Fábrega no permiten motorizar a las exportaciones, que siguen derrumbándose. La situación es preocupante ya que son nuestra fuente genuina de divisas. La excepción de esta debacle es la soja que se estima que este año tendrá una producción equivalente a casi 30.000 Millones de Dólares, producto de precios internacionales altos y una cosecha record.

Es decir, con la suerte sojera a nuestro favor el sector exportador se resiente igual. La soja es la excepción y no la regla. Con este panorama, es probable que sea necesario una nueva devaluación para que el sector exportador vuelva a ser competitivo. Pero ello tendrá un efecto efímero si se hace nuevamente sin un plan antiinflacionario.

¿Dólares financieros o Dólares del Agro?

En estos momentos vemos un Gobierno desesperado por endeudarse para conseguir divisas. Sin embargo, Argentina siempre que salió de una crisis lo hizo exportando más, produciendo más, invirtiendo más como en el periodo 2003-2007 y no endeudándose más. El mercado financiero puede ayudar pero la “gallina de los huevos de oro” son las exportaciones agropecuarias. Es clave que el Gobierno no olvide de donde se obtienen, en definitiva, los dólares que la economía necesita para volver a crecer.

(*) Economista (UNLP). Miembro de CESUR.

